

PRECIO: 1 Centavos

## LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1587

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

## La reacción en Cuba

## FEROCIDAD DE LACAYOS

Desde que en Cuba afianzó su dominio el capitalismo yanqui, amparado por su condición de protector y por la codicia de la mulatería habanera, tributaria del Tío Sam gracias a su pretendida emancipación política, el proletariado sufrió con mayor rigor las consecuencias del régimen político-económico imperante en la bella isla antillana. El cielo de las revoluciones políticas ha terminado. La manigua no es ya el escenario de las luchas del pueblo contra sus dominadores extranjeros. La burguesía criolla, que consagra en mármol y en bronce la memoria de Martí, de Máximo Gómez, de Maceo y de Quintín Bandera, encuentra justa la esclavitud del gálgio y legal la ferocidad con que los pretorianos de la república tratan a los trabajadores que aspiran a un mejor bienestar.

Wall Street impone la ley con la elocuencia de sus finanzas y de sus cañones. Desde Guanánima vigila el Tío Sam el orden de la colonia cubana. Y los republicanos habaneros, con su mentalidad de mestizos esmerbercebidos en el mando, recurren a los procedimientos más salvajes para demostrar al poderoso tutelador que poseen aptitudes para gobernar...

Las disputas políticas mantenidas durante varios años por los dos partidos históricos — el conservador y el liberal — fueron acalladas por Estados Unidos. Ahora no se "lanzan al monte" los caudillos desplazados del poder, por temor a una intervención yanqui que los coloque fuera del derecho constitucional. Las oligarquías criollas — esas dinastías familiares que responden a los nombres de Gómez, Zayas, Machado, etc. — entablan sus disputas en el campo electoral. Y la paz política favorece el crecimiento del capitalismo y entrega a los trabajadores al yugo de los señores feudales de los ingenios azucareros y de las vegas de tabaco.

El afianzamiento de la paz interna, conseguida gracias a la amenaza del Norte, tiene como corolario un crecimiento en la potencia reaccionaria del gobierno cubano. De ahí que Cuba sea, en la América latina, el exponente de la reacción feroz, de la clínica brutalidad, de la odiosa y criminal xenofobia, alimentada por una burguesía lacaya que exagera sus sentimientos nacionalistas para servir incondicionalmente al capitalismo norteamericano.

Desde que gobierna el liberal Machado con la aquiescencia del Tío Sam, en Cuba se suceden los atropellos y brutalidades contra la clase trabajadora. La huelga en los ingenios, particularmente activa en los presidios azucareros de Camagüey, fué reprimida a sangre y fuego por la guardia rural, por el ejército permanente y por los gendarmes de las empresas. La dolorosa tragedia desarrollada en los feudos de Oriente repercutió en toda la isla, y la consecuencia inmediata fué una huelga general de protesta contra los asesinatos de obreros, el desalojo de las familias de los pueblos propiedad de los señores feudales y el proceso abierto a las víctimas de las sistemáticas persecuciones ordenadas por el gobierno.

Los acontecimientos se fueron precipitando a medida que reanudaba la reacción. El proletariado se aprestó a la defensa colectiva, mancomunado sus esfuerzos en una tentativa energética para poner fin al régimen de tiranía imperante en Cuba desde hace más de un año. Y en esas condiciones el malestar fué creciendo y con él la brutalidad de los gobernantes, empeñados en burlar en la fuerza bruta la solución de los problemas económicos.

El gobierno de Cuba está empeñado en su política represiva y no repara en los medios con tal de llegar a sus fines: la destrucción del movimiento obrero y el acogotamiento de la propaganda revolucionaria. Frauscos los recursos legales, demostrada su impotencia para lograr la protesta del proletariado, apela al crimen y a la violencia. Pero, a pesar de ello, estamos confiando con nuestro deber. Resistiremos los sacrificios mientras haya alientos en nuestro cuerpo. Cada proletario de

la gobernación, Rogelio Zayas Bazán, jefe de la checa cubana que asedió al periodista Armando Andrade y al obrero Enrique Varona.

Respecto al asesinato del activo militante del movimiento obrero, Enrique Varona, víctima de los pistoleros de Zayas, en un manifiesto-protesta de la Federación Obrera de la Habana se dice lo siguiente:

"No bien se habían abierto las rejas de la prisión en Camagüey, por orden de la Audiencia, que lo ponía en libertad, junto con otros compañeros, reconociendo que eran inocentes de la acusación que se les imputaba por infracción de la Ley de Explosivos, volvió el compañero Varona al lado de su compañero y sus hijos, al pueblo de Morón, donde estaban esperándole sus afectos más queridos, en un hogar que lo viera salir en una madrugada arrancado por la fuerza pública y que al cabo de seis meses de encierro lo retomaba a sí."

"Pero qué ajeno estaba a la cadena que se le tendía por los que han llegado al crimen y al asesinato más impune y horrendo que el cerebro humano recuerda!"

"Aprovechándose de la oscuridad de la noche... siempre los asesinos y sus aliados, están a tono con su negra y vil conciencia! — es acaecido en lugar estratégico y atacado aleosamente por manos preparadas para ello en una conjura vil y merventosa sin respeto a la compañía e hijos que le acompañaban."

"Y los asesinos, seguros de su impunidad y resguardados por anticipado, hasta quien sabe si repitieron su borrachera de sangre con otra de alcohol, satisfechos de haber herido en el cora-zón no ya a Enrique Varona, que caía traidor y cobardemente, sino a los obreros, al proletariado de Cuba, que sabe perfectamente que al no poderse les asignar a todos se escogió a uno de los más leales y honrados, de entre ellos, como para que sintieran el golpe los demás trabajadores también."

En el mismo manifiesto se ofrece una síntesis de los atropellos y brutalidades cometidas por la policía cubana en el período de varios meses. He aquí una breve relación de esos hechos:

"La fecha la tenemos presente y el motivo que sirvió de excusa también, para comenzar la serie de atentados contra la clase trabajadora. Principiaron a mediados del pasado mes de agosto, con motivo del "lock-out" de la ex-Asociación Patronal de las fábricas de refrescos y gaseosas, contra el Sindicato Fabril y la Unión de Vendedores."

"Primero, el gobierno publicó el decreto sobre las expulsiones. De su artículo y contenido sabemos que se haría todo lo contrario. Las expulsiones han sido "en masa". La venganza y el odio han jugado papel decisivo. La incapacidad, la soberbia, el despecho y el delirio de grandeza, a falta de otros títulos dignos y honrosos, han sido inspiradores. Sueños de Césares y Pro-cónsules los arrastra, desbordadamente."

"Y nada los detiene. Siguen su obra nefasta, ciegos y sordos. Las expulsiones no los satisfacen. Las prisiones, atropellos y persecuciones, aparejados a los falsos y ridículos complotos, no significan nada para ellos, porque no han logrado destruir las organizaciones obreras. Y redoblan sus furias vengativas. Se vuelven nuevamente contra el Sindicato de la Industria Fabril y mon-tan en el interior de las fábricas y talleres a Supervisores del Ejército. Ahí están los soldados. Les parece poco todas las violencias y todos los ruidos ataque a la libertad del pensamiento escrito y hablado y al derecho de remisión y asociación."

"Siguen su obra contra los de "abajo", encarnados en la clase obrera; y de ayuda a los de "arriba", que aprovechan las circunstancias actuales. "Pero, a pesar de ello, estamos confiando con nuestro deber. Resistiremos los sacrificios mientras haya alientos en nuestro cuerpo. Cada proletario de

## F. O. LOCAL BONAERENSE

Por la conquista de la calle  
Por la libertad de palabra  
Mitin de protesta contra  
la mordaza policial.

Prosiguiendo la labor emprendida por este consejo a fin de forzar la mordaza policial y conquistar la calle para la propaganda obrera y anarquista, se realizará un mitin de protesta hoy domingo, 1 de noviembre, a las 9 horas, en el teatro General Mitre, calle Triunvirato 720. Es éste el quinto día de la serie, organizada con el propósito de agitar el ambiente proletario y predisponer el ánimo de los anarquistas a una intensa campaña que supere con un gesto de energía este período de crisis.

La necesidad de un retorno a las actividades es de una evidencia innegable. Pero no será posible emprender una campaña de organización en el proletariado si antes no logramos romper el círculo de hierro formado por la reacción gubernamental en torno a nuestro movimiento. Hay necesidad, pues, de abrir una brecha en la prepotencia policial, romper la orden del silencio impuesta desde las esferas más altas y proyectar sobre el campo obrero la energía y el entusiasmo de nuestras convicciones.

Reclamamos, en consecuencia, el concurso de todos los compañeros activos para llevar a cabo esta campaña de agitación, a la que confiamos no sólo la conquista de la calle para nuestra propaganda, sino que también el resurgimiento de las actividades anarquistas en el terreno ideológico y gremial.

Compañeros: en nuestras manos está la solución del problema que nos plantea la arbitrariedad policial. Demostremos con un gesto de energía que no toleramos la mordaza del silencio. Con-sistemos con nuestro propio esfuerzo lo que no pueden garantizar las leyes que sirven de salvaguarda al régimen imperante.

## EL CONSEJO LOCAL

be ocupar su puesto consciente del lugar que le corresponde, aunque sea injuriado, difamado y se le llene de los ultrajes más despreciables."

La burguesía cubana es feroz, precisamente porque carece de nociones cívicas y vive en dependencia, sujeta al arbitrio de los capitalistas norteamericanos, dueños absolutos de la isla. ¿Qué otra cosa que inconsciencia significa el hecho de que el gobierno mulato, invocando sus sentimientos nacionalistas, deporte a centenares de obreros españoles y encarcele o asesine a los nativos "peligrosos", mientras que por otro lado favorece el reclutamiento de negros haitianos para reemplazar a los huelguistas de los ingenios y quebrar la resistencia del proletariado organizado?

El gobierno cubano es el ejecutor de las disposiciones sancionadas por los bandidos de Wall Street. De ahí que la reacción sea descarada contra los trabajadores organizados, sean blancos, negros o amarillos, extranjeros o nativos, en salvaguarda de los intereses del capitalismo yanqui, dueño absoluto de vidas y haciendas en la república antillana protegida por los cañones del Tío Sam emplazados en la bahía de Guanánima.

## LA SUBVERSION CHILENA

Es un hecho indistigible que los sincoos que en Chile mantienen la subversión institucional son los militares. Los comunistas no hicieron otra cosa, con su huelga general, que secundar los fines del coronel Díaz, empeñado en hacer fracasar los planes políticos de pacificación, y quedarse el poder a título de garantía del orden subvertido por los que gestaron los dos golpes carteristas.

Para dictar la dictadura militar con un andrógino democrático, fué reclamada la vuelta del presidente Alessandri por los mismos que lo obligaron a renunciar y expulsar. Pero cuando el instrumento de la reacción quiso ir más allá del límite trazado por los facciosos apoderados de la Moneda, el coronel Díaz le planteó un problema de fuerza. No hicieron el mismo juego, desde el campamento de la reacción, los dirigentes del Partido Comunista y de la Federación Obrera

Chilena? Primero apoyaron el golpe carterista porque iba aparentemente dirigido contra los viejos partidos políticos. Reclamaron después el regreso de Alessandri y prestaron su cooperación para sancionar la nueva carta orgánica del Estado. Y terminaron por secundar los planes de la dictadura militar prestando que el candidato elegido por los partidos burgueses era un truco: ario y por ello su elección debía ser anulada.

La actitud del coronel Díaz en los sucesos fué altamente desarrollada en Chile, no puede ser más sospechosa. Venimos lo que al respecto informa un corresponsal, que da cuenta al mismo tiempo del retiro de la reacción que el ministro de la guerra había presentado al gobierno. Dice:

"Se ha repetido insistentemente que el coronel Díaz, a pesar de sus declaraciones de presidencia, apoyaba la candidatura del Dr. Salas, primero, y luego el movimiento huelguista del lunes y martes pasados, como un medio de crear una situación que le permitiera volver a empujar las riendas del gobierno, ya fuera directamente o ya por interposición personal. Pero, por más visos de veracidad que esa versión presentase, la verdad es que el coronel Díaz no formuló ninguna declaración formal que la autorizara. Por el contrario, hizo saber reservadamente al señor Figueroa Larraín, por medio de un salto de su amistad personal, que el ejército guardaría el orden en ocasión de los sucesos recientes y estaría del lado de la ley, por lo tanto, acataría los resultados del sufragio."

Los rumores que recoge el referido corresponsal, aun cuando el mismo trate de rectificarlos, no carecen de veracidad. El coronel Díaz aspira a la dictadura, y de ello buena prueba dió al imponer a los partidos políticos, en un plazo perentorio, la presentación de un candidato único a la presidencia de la república. El requisito fué satisfecho con la candidatura de Figueroa Larraín, perdiendo el ministro de la guerra toda la oportunidad de erigirse en jefe del movimiento. Pero buscó un argumento en la candidatura del Dr. Salas y en la política oportunista de los bolcheviques, por lo que no es descabellado suponer que la huelga general contó cuando menos con la tolerancia del hombre que en el palacio de la Moneda representa a los bolcheviques furiosos del ejército chileno.

## NUESTRA CAMPAÑA

## La calle debe ser conquistada para la propaganda anarquista

Todos los compañeros que interpretan el imperativo de la hora y saben sacar fuerza de la fuerza colectiva, están de acuerdo con nosotros en la necesidad de llevar a cabo una persistente campaña de agitación en el proletariado. La conquista de la calle, por lo que representa en el momento que plantea dentro de nuestro movimiento, es la preocupación de los anarquistas que no se dejan dominar por la pereza y por la

decepción. Y el problema consiste precisamente en poner en primer término esta aspiración, buscando de interés en la campaña iniciada al mayor número posible de trabajadores.

Sabemos que en las condiciones actuales es difícil promover un movimiento de agitación capaz de proyectar sobre el movimiento obrero nuevas energías revolucionarias. Vivimos en una hora propicia a la pereza y los que nada hacen por la propaganda de nuestras ideas, los que se cierran a cal y canto en su círculo familiar, los que hacen anarquismo en las mesas del café o en el cenáculo intelectualista, se preocupan más de discutir a los hombres y quinientistas los principios que de plantear la realidad malograda iniciativa y olvidados proyectos subversivos.

Frente a la indolencia de los que se llaman anarquistas pero que nada hacen para actualizar el anarquismo, hay necesidad de redoblar la acción de los voluntarios. La agitación de la masa se combate con exposiciones de energía y decisión. Los gritos impetuosos de los que censuran siempre y nada realizan, se acallan promoviendo en nuestro campo un movimiento de opinión basado en problemas fundamentales y en preocupaciones serias. De ahí nuestro persistente empeño en interesar a los compañeros en una campaña de protesta iniciada por el Consejo de la F. O. R. Local Bonaerense y por los compañeros de otras organizaciones de la F. O. R. Argentina.

La serie de actos organizados por el Consejo Local para forzar la mordaza policial y reconquistar la calle para la propaganda anarquista, no logran interesar a los trabajadores que más directamente sufren las consecuencias de la arbitrariedad policial. Los mismos anarquistas toman con poco entusiasmo la tarea de promover una agitación que nos conduzca al término de esa campaña. En Buenos Aires impera la apatía, y sólo hay actividad para promover querrelas personales y dar al clima elementos para seguir su labor derrotista. ¿No es vergonzoso que mientras en el interior crecen las actividades gremiales e ideológicas, las organizaciones de la F. O. R. A. resurgen activas para afirmar la personalidad de nuestro movimiento, en la capital federal ni siquiera nos interesamos por las cosas que más directamente nos atañen? Para conquistar lo que ya tenemos asegurado como un derecho — la propaganda pública en las calles y plazas — los compañeros de otras provincias nos ofrecen su ayuda generosa. Pero ni se aliciente sirve para matar la invencible pereza que ha hecho presa de los anarquistas del que fué y debiera ser el foco de agitación de la república.

Hoy realizara la F. O. R. Local Bonaerense un nuevo mitin de protesta, al quinto de los actos organizados para romper la mordaza policial. ¿Comprenderán los anarquistas la necesidad de agitar con su presencia el propósito vindicador que nos anima a proyectar esta agitación de energías y voluntades? Así lo esperamos.

Compañeros: vuestra presencia es necesaria en el mitin de hoy. Hay que romper la consigna del silencio con nuestras voces potentes y buscar en la común energía la fuerza que necesitamos para salir del círculo vicioso en que giramos todos. Voluntad y acción es lo que se necesita.

## El alma reaccionaria del bolcheviquismo

## ¿PARA CUANDO UNA HORCA PIADOSA?

No hay partidos revolucionarios. Todos informan una profunda característica reaccionaria con respecto a las ideas de libertad. A no ser así, tampoco podrían existir, pues que sus fundamentos descansan en la anulación de los pueblos a las imposiciones del Estado. Indefectiblemente toda fracción social organizada, por muy altos ideales que escriba entre los pliegues de su bandera, ha de ir a caer en el círculo vicioso de la historia, para repetir la fatidiosa e incesante tarea del animal unido a la noria y condenado a ejecutar inapelablemente su aburrida función.

Porque la cuestión a resolver, no es de forma, sino de fondo. Nada importan los cambios de escudo, ni la frecuente renovación de actores en el tinglado de la farasa política; lo que urge es dar fin al espectáculo oprobioso, para no repetirlo jamás. De-nunciado se la sucumbición con la dignidad humana y harto fatidico ha sido en consecuencias para la vida colectiva.

En estos tiempos no hay partidos bien intencionados, por lo demás. La masa necia, huérfana de concepciones morales y, como siempre, dominada por los apetitos, es quien los valoriza, pero no les imprime virtudes que no le son propias. Sus caudillos no le norman que la función del Estado se eclipsa por inútil, y al se esfuerzan en contener su bancarrota, es por cobardía o por amor a intereses inferiores, ávidos de salvar este período crítico de la historia sin ser precipitados en el abismo que el pensamiento de la revolución abreva a sus pies.

Debemos convenir forzosamente en que el bolcheviquismo, con sus metafísicas marxistas, de una flexibilidad extraordinaria, se

no ninguno otras, adaptables a la lógica de cada instante político, ha venido a establecer un complot de espera en las ofensivas del proletariado contra el régimen de tiranía y introito imperante, proyectando un soplo de vida a la organización social, debilitada y en visible agonía, después de los últimos esfuerzos para no sucumbir. Por eso dijimos alguna vez, y debemos consignarlo muchas más, siempre que haya que extraer consecuencias de la conducta de la nueva secta política, que revive las tendencias leonardas, las de las tiranías feudales hace siglos, que Marx no ha creado ninguna filosofía social: se limitó a escudriñar entre los errores y horrores del hombre, para intuir su credo fatalista, consistente en proclamar como una maldición el infierno de la raza, condenada "per secula seculorum" a ser carne de flagelación para entretenimiento de sus verdugos. Ese concepto se ha arraigado más en las clases conservadoras cuanto mayores han sido los riesgos por ellas corridos en estos últimos tiempos de resurrección promisor de las clases oprimidas. La emanación de sus destinos las ha hecho estrechar de espanto, y a no mediar una circunstancia fortuita, su imperio hubiera ya iniciado su ocaso definitivo. Hay que declarar sin reticencias que la revolución rusa, esa nota de gloria y de esperanza, dada por aquel proletariado en un momento de universal horror, cuando el bronco estallido de los cañones había estremecido al mundo y lo ha en el porvenir justificado más de los co-ranones, ha venido a consolidar por un tiempo más la sociedad de los esclavos injusticia. El alma ancestral del hombre primitivo fué reavivada por los elementos de aventura







